

Madrid, un mes. . . 1,50
Provincias, trimestre . . 6,00
Extranjero y Ultramar,
n año. 60,00

Número suelto del día, 5 céntos.
Idem atrasado, 50 idem.

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Auñán.
En provincias en las principales librerías.
En París Jouaust et Sigaux editores.

AÑO VIII

MADRID.—Sábado 25 de Mayo de 1889

Núm. 2.531

Un carácter.

Nunca hay motivos de congratularse en este país, como cuando se destaca en la escena pública un carácter.

No se puede negar que España abunda, así en los modernos como en los antiguos tiempos, en talentos de todo género, que dan prez y gloria inmarcescible a la nación. Lo que escasea entre nosotros de un modo lamentable es la fuerza de voluntad, la energía en el cumplimiento del deber, el valor de las propias convicciones, cualidades que son el alma de la vida pública, condición indispensable para la grandeza de los pueblos.

Recordamos que en el Parlamento inglés decía un eminente hombre público, refiriéndose a nuestra patria:

«España, ese país que véis ahora decadente y rebajado, tuvo un tiempo hombres de Estado, grandes caracteres, como los posee hoy Inglaterra. Circunstancias históricas han hecho que aquella virilidad de que dió muestras en otras épocas haya desaparecido, y en su lugar nos ofrezca sólo el espectáculo de la desolación.»

Esto que echaba de menos en los españoles contemporáneos el gran político inglés, es lo que, como excepción, ha mostrado poseer en grado eminente el Sr. Martos.

Algunos grupos mal aconsejados, formados por los diputados menos autorizados de la Cámara, se propusieron arrastrar por el lodo la autoridad de su presidente, permitiéndose actos de violencia sin precedentes en nuestros anales representativos.

¿Quién se hubiera atrevido a sostener los fueros del derecho y el decoro de tan alta investidura contra la ola turbia que avanzaba amenazadora y encrespada, amenazando barrer cuanto encontrase a su paso? Sólo un gran carácter.

El Sr. Martos nos ha librado de una gran deshonra y dado un día de gloria a su patria.

A despecho de las mas groseras manifestaciones y brutales amenazas, ha persistido en el cumplimiento de su deber, en el ejercicio de su derecho, sin perder un solo momento la serenidad olímpica, la magestad inalterable que deben acompañar al que goza su alta investidura, realizando aquel hermoso ideal del poeta romano, cuando describe al varón justo: *si fractus illabatur orbis impavidum ferient ruinae*.

Verdaderamente tanto valor cívico, virtud tan austera sólo podía encontrarse en quien representa y puede considerarse como encarnación de la democracia en España. Las escuelas de la servidumbre, los partidos de la tradición no producen caracteres de este temple que solo pueden formarse bajo la influencia de las redentoras doctrinas democráticas.

¿Qué contraste entre esta conducta mesurada, circunspecta, al par que enérgica é inflexible, y la de aquellos que, no sabiendo dominar sus pasiones, se hacen juguete de las malas artes de sus enemigos implacables!

Mientras veamos figuras como la del presidente del Congreso dibujarse en nuestro horizonte político, no hemos de desconfiar del porvenir, de la rehabilitación del pueblo español. Roma fué grande, en tanto tuvo ciudadanos como Catón, que no se doblegaban ante la seducción ni ante la muerte. Su última hora sonó cuando en las altas y bajas esferas no llegó á divisarse un solo hombre de carácter.

El honor del Sr. Martos y la autoridad de la presidencia han quedado en su puesto. La tempestad arremolinada en torno suyo no ha logrado derribar, ni siquiera conmover, lo que estaba bajo la custodia de una voluntad inquebrantable. Después de la gran perturbación, volvió a lucir sereno en el firmamento constitucional el principio de autoridad, la hora de una gloria patria, el derecho momentáneamente comprometido por el desbordamiento de lamentables instintos. ¿A qué gloria más alta puede aspirar un hombre público?

No sabemos los secretos que tiene reservados en su impenetrable seno el porvenir. Nos basta con el triunfo obtenido actualmente por el derecho y la virtud. Desgraciada la nación donde energías como la del Sr. Martos salieran vencidas y humilladas. Entonces si que podría escribirse el epitafio sobre su tumba.

Nosotros nos sentimos orgullosos, no sólo de tener un ejemplar brillante de lo que viene siendo tan raro en nuestra patria, sino de que este honor recaiga en el representante de la democracia. Cuando los políticos de otras naciones se ocupen de nosotros, podrán decir:

«Este pueblo español, que había descendido los últimos escalones de su decadencia bajo el imperio de un brutal absolutismo, ha sido redimido por la acción de la libertad y, á través de las oscuras sombras que todavía le envuelven, se ven brillar ráfagas de esplendorosa luz, como la que ha puesto de manifiesto el señor Martos, anuncio de un nuevo día en que España reconquistará su antiguo puesto entre las naciones civilizadas.»

No son los oradores, ni los sabios, ni los hombres de imaginación los que nos harán recuperar la preponderancia perdida, sino los grandes caracteres como el Sr. Martos.

ECOS POLITICOS

Dice un diario conservador:

«El Correo no se anda con chiquitas para disculpar el exabrupto de ayer.

Se arranca por peteneras, y dice que de todo tienen la culpa los conservadores.

Son, con efecto, unos pícaros.

Figúrese usted que alquilaron á Canalejas y á Vega Armijo para subir al Sr. Martos.»

¿De veras?
¿Por cuanto?

Leemos en un colega:

«Un diputado joven y de una vida política corta, pero muy accidentada, manifestó ayer ante varios de los concurrentes al Congreso que, si necesario fuese, manifestaría en el Parlamento que cuanto hizo ayer para protestar contra el Sr. Martos, lo había hecho por encargo del Gobierno.

La cosa nos parece tan anormal, que lo consignamos aquí sólo como rumor, y para dar cuenta de cuanto se ha dicho en el día de ayer.»

Ya se comienza a descorrer el velo.
No desconfiaremos: al cabo se descubrirá toda la incógnita.

Aunque los lectores crean otra cosa, esto que á continuación copiamos, es de *La Iberia*:

«Comentando algunos esta frase del Sr. Sardoal: «Martos ha demostrado cómo se preside; al Gobierno falta demostrar cómo se gobierna», decían que en ella había mucha modestia por parte del señor marqués, pues éste es quien demostró en la Diputación no hace mucho cómo se preside, lección que ha tomado el Sr. Martos de su buen amigo.»

Lo mismo el Sr. Martos que el señor marqués de Sardoal, han tenido que luchar con idéntico Gobierno.

Y de ahí los mismos resultados.

La Monarquía, periódico que siempre se distinguió por sus ataques á D. Cristino Martos, escribió en su número de ayer lo siguiente:

«No hemos de mermar nosotros en lo mas mínimo la autoridad del Sr. Martos: antes por el contrario, nos vemos obligados en justicia á aplaudir su actitud, creyendo que al ponerse el sombrero, como lo hizo, obró con completo conocimiento de sus obligaciones y derechos, estando aquel acto justificado en absoluto; pero si creemos, sin temor ninguno de equivocarnos, que algo mas pudo y debió hacer.

El presidente no es sólo el encargado de dirigir las sesiones y las discusiones, sino que es la única autoridad que existe en el recinto del Congreso, consiguientemente, por lo tanto, los inculcables insultos y las amenazas hechas á su persona con los bastones por los diputados de la mayoría, delitos comunes previstos y que tienen sanción en el Código penal.

El Sr. Martos ha podido, por lo tanto, ó mejor dicho, ha debido, tratándose de un delito *infraganti* detener á los diputados culpables, siquiera estos fueran ministros como los señores marqués de la Vega de Armijo y Canalejas, poniéndolos á disposición de los tribunales competentes.

Muchos diputados que veían con pena el espectáculo que presentaba en aquellos momentos el Congreso, pedían á gritos al señor Martos diese la orden de que entrase la Guardia civil para que mantuviese su autoridad.

El señor Martos pudo, y debió así hacerlo. Ante actitudes como la de los diputados ministeriales, la Guardia civil es una necesidad.

Después de decir *La Patria* que los sagastinos han hecho más en una tarde que los carlistas en medio siglo para desacreditar el régimen parlamentario, añade:

«Al hablar de sagastinos, debemos hacer excepciones.

Primera: la del Sr. Sagasta, que lamenta lo ocurrido por el hecho en sí y por los perjuicios que le puede acarrear.

Segunda, el Sr. Montero Rios y sus amigos, que con gran sensatez no tomaron parte en la algarada funesta, sino que protestaron de ella.

Y eso que D. Eugenio no estaba en Madrid; pero esto ¿qué importa?

Para guardar las consideraciones debidas al Parlamento no hacen falta los jefes.

No sólo no hacen falta los jefes, sino que estorban á veces, para guardar consideración y cortesía.

Y sino que lo digan los amigos del señor marqués de la Vega de Armijo.

Dábase ayer tarde gran colorido y significación á la protesta lacónica y espresiva que arrancaron las breves palabras del Sr. Romero Robledo al digno y pundonoso ex ministro Sr. Navarro y Rodriago.

Dijo el Sr. Romero Robledo:

«Respetuosos con la regia prerrogativa y monárquico ferviente, solo he de pronunciar dos palabras para hacer constar la moderación y la prudencia de las minorías en la triste sesión de ayer.»

A cuya manifestación se apresuró el Sr. Navarro Rodriago á añadir: «También la mayoría estuvo prudente.»

Ya lo saben, pues, los cuatro serviles que promovieron el insulto, grosero y soez escándalo: la mayoría cuyo nombre y representación quisieron suplantar los rechaza, los censura y los condena, por boca del Sr. Navarro Rodriago.

Antes de eso el Sr. Navarro Rodriago que ayer había llegado á primera hora al Congreso sostuvo un animado diálogo con un diputado de la mayoría concejal del Ayuntamiento de esta Corte, y afirmó ante el círculo que le escuchaba que fué un insignificante grupo el de los diputados de la mayoría que intentaron abandonar el salón cuando ocupó la presidencia el Sr. Martos.

También los amigos del Sr. Montero Rios han protestado en las columnas de *La Correspondencia* para salvar su responsabilidad en aquel indigno complot. Dice así el suelto del diario noticiero:

«Los amigos del Sr. Montero Rios acordaron ayer una actitud de conciliación manteniéndose en sus bancos al llegar el Sr. Martos á la presidencia del Congreso.»

Sin comentarios.

Recortamos de *El Diario Español*:

«La solución que el Gobierno ha dado á la cuestión era extraordinariamente comentada por todo el mundo, conviniendo unos y otros en que la fuga era la última manifestación de la debilidad, supuesto que el Sr. Martos había triunfado en toda la línea.

Y cuando ya no había de qué hablar se habló de crisis.

Podría, podría...

La crisis es ahora más necesaria que nunca si han de seguir en el poder los liberales.

Un colega de la noche insinúa la explicación de la actitud resueltamente sagastina en que se ha colocado estos días un diario político de gran circulación; citando el nombre de su director como candidato á una cartera en la crisis ministerial que asoma en el horizonte político para un próximo plazo.

Pues ya verá el colega avizor como la actitud del diario aludido cambia de la noche á la mañana si la cosecha no deja satisfecho al cosechero que varias veces ya puso cebo en el anzuelo.

Dice anoche *El Correo* en su balance:

«Algunos diputados de distintos matices, se han fijado, por último, en que el Sr. Martos no se ha limitado, en virtud del real decreto que acababa de leerse, á suspender las sesiones del Congreso, sino que ha añadido: Orden del día para la próxima: los asuntos pendientes.»

El maestro Ferreras, que todo lo sabe, debió explicar anoche en su periódico á esos diputados ignorantes que la fórmula empleada por el digno presidente de la Cámara había sido la legal y reglamentaria.

También es del balance de *El Correo* este suelto:

«Por último, se ha recordado, no sin motivo, que el único conservador, que ayer se mostró tranquilo, en medio del furor de todos sus correligionarios, altos y bajos, fué el Sr. Silvela (D. Francisco).»

Puede.

Pero el Sr. D. Francisco Silvela fué de los primeros que se presentaron anteayer tarde en el despacho de la presidencia á ofrecer sus respetos al Sr. Martos.

El Globo juzga con imparcialidad los últimos sucesos, cuando dice:

«Por todo ello, el acto de ayer nos parece digno de reprobación, no menos que la incuria del gobierno, que no supo ni precaverlo ni evitarlo, á pesar de que el caso estaba demasíadamente previsto.»

La justicia se abre paso á través de las preocupaciones.

La historia ha anticipado su fallo.

Dice anoche *La Unión Católica*:

«El Imparcial quiere sumar nuestro voto con el de los amotinados del Congreso, y no podemos permitirle; dispense el apreciable colega democrático que se lo digamos. Sea cual fuere la opinión que del Sr. Martos tengamos, no era ayer, á la hora en que una turba de fusionistas más ó menos satisfechos, ó más ó menos temerosos de perder sus colocaciones y utilidades, le llenaba de injurias y quería «aplastarle como á un repul», según frase que oímos, la hora de decirlo. Antes del escándalo, por la mañana, cuando el Sr. Martos no había recibido esos insultos, pudimos escribir lo que *El Imparcial* ha reproducido, y no pudimos retirarlo por la hora avanzadísima en que salimos del Congreso, para poder dar las últimas noticias.»

Por lo demás, crea el colega democrático que el Sr. Martos es desde ayer inatacable para nosotros, y hasta simpático, si se quiere. Nos preciamos de nobles, y para las almas nobles tienen tantas simpatías las víctimas de brutales agresiones!

Hé aquí el notable y correcto incidente parlamentario de ayer en el Congreso:

«A las tres menos diez minutos se abrió la sesión, bajo la presidencia del Sr. Martos.

Hay grande animación en bancos y tribunas. El presidente del Consejo de ministros viste de gran uniforme.

Un secretario lee el acta, y el Sr. Romero Robledo pide la palabra.

El Sr. Martos: La ha pedido anticipadamente el señor presidente del Consejo de ministros; pero si S. S. desea usar de la palabra, puede hacerlo, y le ruego que lo haga con la mayor brevedad posible, porque hay un decreto de la regia prerrogativa que va á leerse.

El Sr. Romero Robledo: La he pedido únicamente para consignar una protesta con los respetos debidos, contra las manifestaciones de ayer y hacer que se consigne también la correctísima actitud de las minorías.

El Sr. Navarro y Rodriago: También la mayoría estuvo prudente.

El Sr. Romero Robledo se reserva el derecho de discutir lo ocurrido el jueves.

El Sr. Martos: Tiene la palabra el señor presidente del Consejo de ministros. Este sube á la tribuna y lee el siguiente decreto:

«En uso de las facultades que me concede el art. 32 de la Constitución y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, en nombre de mi augusto hijo D. Alfonso XIII (q. D. g.) y como Reina Regente del Reino, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se suspenden las sesiones de Cortes de la presente legislatura.

Dado en Aranjuez á 23 de Mayo de 1889.—María Cristina.—El presidente del Consejo de ministros, Práxedes Mateo Sagasta.»

El Sr. Martos: En vista del decreto que acaba de leerse, quedan suspendidas las sesiones de Cortes.

Orden del día para la sesión próxima: los asuntos pendientes.

El Sr. Navarro Rodriago: ¡Viva la Reina! Grandes voces en la mayoría: ¡Viva!

Todas las minorías y la mayoría contestan: ¡viva!

Los Sres. Cassola y Gamazo dan vivas á la Reina.

El Sr. Romero Robledo: ¡Viva el Rey y el régimen constitucional!

La Cámara contesta unánimemente.

El Sr. Martos: ¡Viva la Reina! ¡Viva! contestaron todos los diputados.

El Sr. López Domínguez: ¡Viva el Parlamento!

Se levantó la sesión á las tres y cuarto.»

ESPAÑA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS

SUMARIO.—Promesa cumplida.—Cadiz.—El Trocadero.—Recuerdos.—Sala de fiestas.—Gambetta. Arte antiguo.—Horticultura.—Montes.—Aspecto general.—España.—Mérida.—Noticias.

Señor Director. Muy señor mto: Me traze un plan y hay que seguirlo; dije que la Exposición puede dividirse en tres grandes partes: Trocadero, Campo de Marte y Explanada de los Inválidos. El Trocadero es un soberbio edificio, veterano de las exposiciones francesas, puesto que no es esta la primera en que figura. Prescindamos de lo que podría llamar la etimología de su nombre: seguramente nuestros mayores al terminar la gloriosa guerra de la Independencia, no pudieron presumir que los franceses tuvieran la humorada de bautizar un edificio suyo con el glorioso nombre gaditano. Como no voy á estudiarlo bajo el aspecto histórico, entro á decir que es un edificio hecho en semicírculo con dos torres de 70 metros de altura cada una, emplazado en lo más alto de los jardines que llevan su nombre, y que constituye la entrada de honor de la Exposición. El Trocadero por fuera, para que ustedes formen una idea, semeja la mitad de una plaza de toros de proporciones colosales; por dentro, las gradas son una inmensa galería pompeyana: en el centro,—donde yo me coloqué en mi segunda carta—para mi ójeada á vista de pájaro á la Exposición en general; hay una fuente soberbia y en todo el parque tal cantidad de flores y tan bellas que está justificado el nombre de Trocadero, porque el visitante se cree en lo más bello de Andalucía. Hay allí más pensamientos que en la cabeza de todos los poetas: todo lo que en la Exposición se refiere á floricultura, horticultura y jardinería está en el parque del Trocadero que se extiende desde los jardines que llevan su nombre hasta el quai de Billy. En la Exposición de 1878 había en este parque muchos pabellones, entre otros el de Argelia y el Restaurant Español; hoy sólo hay árboles y flores, es la exposición de la Naturaleza embellecida por el arte. No pierdan ustedes de vista que hoy no describo minuciosamente el Trocadero, sino que estoy dando una idea general del aspecto

de esta que podríamos llamar tercera parte de la Exposición. En el edificio, que es grandioso, está la antigua Sala de fiestas, donde en la Exposición pasada vimos a Gambetta haciendo incomparables alardes, como artífice de la palabra humana, y a Victor Hugo y a Lesseps: los dos primeros han muerto, el tercero no ha sido tan afortunado en Rumania como en Suez: por algo ha dicho no sé quien que Dios escribió en lo infinito la palabra vanidad con el polvo de los imperios.

De las tres partes en que la Exposición se divide, es el Trocadero la menos sorprendente, pero la más alegre: si la Exposición fuera papel de música, Wagner hubiera escrito el Campo de Marte, Bizet los Inválidos y Rossini el Trocadero: flores, pájaros, luz, fuentes, armonía, iris, todo lo que la naturaleza y la contemplación del arte pueden reunir, está en estos jardines. Hasta he observado que la mayor parte de las mujeres rubias y de ojos azules, prefieren a todos, estos jardines, para sentarse a la caída de la tarde.

El palacio está dedicado al arte antiguo; arcones, bufetillos, caponis italianos, modelos de Clodion y Falconnet, avaloran las riquísimas colecciones que encierra; en tapices hay muchos platos del pincel de Alberto Durero, y hay platos, jarros y botes con reflejos metálicos, notabilísimos.

Cuando entre en la descripción del arte antiguo, diré a ustedes que hay mosaicos y miniaturas que reflejan los recuerdos del arte bizantino.

En el parque que vengo describiendo a grandes rasgos, está la notabilísima instalación que ha hecho el Cuerpo de ingenieros de montes de Francia, en un chalet elegantísimo; las maderas están admirablemente presentadas, con pulimento y sin él; y por cierto que es tristísimo que no haya en esta Exposición representación ninguna de nuestra valiosa Escuela de montes, que tantas pruebas dió de la altura a que está, en la última Exposición de Barcelona.

Y como por la mano, y dejando para la carta próxima la descripción general del Campo de Marte, vengo a España; porque a tu tierra grulla, aunque sea en un pie.

El pabellón agrícola español es un edificio rectangular, de dos pisos, de carácter y estilo puramente nacional; tiene los dos rasgos arquitectónicos que nos son propios, el *plateresco* y el *mudejar*; las cresterías son bellísimas y tienen reminiscencias de Salamanca y de Toledo. Hay en las ventanas algo del gótico, como lo hay siempre, más ó menos florido, en todo edificio puramente español.

Al encontrar las reminiscencias a que me refiera más arriba, no quiero amenguar el mérito artístico del pabellón. En todo lo que a estética se refiere, la originalidad absoluta no suele dar resultado; en el cultivo de la belleza, como en todas las ramas de la actividad humana, juega la evolución un gran papel, y lo nuevo, por serlo, no es bello cuando no viene convenientemente preparado.

Las novedades en las artes, son muy raras: Góngora en la literatura y Churriguera en la arquitectura prescindieron de la evolución y han necesitado muchos años de depurar sus sistemas, principalmente el primero para que puedan admitirse. El pabellón agrícola español, resulta elegante y por consecuencia sencillo, habiendo huido el Sr. Mérida en esta construcción del estilo recargadamente barroco que impera en la mayoría de los palacios.

No he querido dar a ustedes noticias del pabellón agrícola, hasta que estuviese terminado, pudiendo asegurarse hoy que es uno de los edificios más bellos que hay en la Exposición. Está además de tal manera emplazado, que si bien dentro de la Exposición no ocupa uno de los lugares principales, está situado por fuera en lo más visible y explicaré por qué hago esta observación. La construcción de pabellones de cada país, obedece más que a todo a una razón de amor propio nacional que quiere tener casa propia en cada certamen, y cuando la quiere tener, naturalmente desea que se sepa, y bajo este aspecto, está colocado de tal manera que lo tiene que ver todo París.

El Sr. Mérida, que no ha sido el contratista del pabellón, como parece deducirse equivocadamente de lo dicho por algún periódico, sino exclusivamente el director y el arquitecto, ha podido dar a esta construcción el sello de originalidad que tiene, y lo ha hecho por poco dinero, porque no solo ha dirigido los dibujos, sino que personalmente ha hecho los dibujos, los relieves y los esgrafiados. Sería injusto ocupándose del pabellón español, no decir dos palabras de Mr. Maurice Poupinel, joven y simpático arquitecto francés que ha estado ayudando al Sr. Mérida no sólo en la construcción del edificio, sino en la distribución del parque y en las demás obras que en las secciones españolas se han llevado a cabo. El señor Poupinel se ha granjeado muchas y legítimas simpatías entre los expositores españoles.

Había prometido dar un plano, pero no es cosa tan fácil linchar un perro, y como no puedo hacer curvas, porque no quiero que me malgasten los cajistas de esa imprenta, lo dejaré para la carta próxima, confeccionándolo de manera que solo con filetes y regletas pueda componerse.

Nadie se ocupa de Boulanger; la política cede su plaza a la Exposición. A propósito de plaza no será una sino tres las que van a construirse para toros: una parece que se hace para acciones; Dios quiera que no sea este un negocio como el Canal de Cinco Villas, los galeones de Vigo y otros asuntos, que luego aquí llaman españoles.

El comité de la prensa francesa organiza una fiesta y un banquete para obsequiar a los periodistas extranjeros.

Buffalo Bill se ha inaugurado con gran éxito; la sección española de diversas industrias adelanta rápidamente contribuyendo mucho a ello la actividad y la constancia de D. Matías López y los esfuerzos de los Sres. Cloty Carbonell que no perdona medio de trabajar y hacer lucir nuestras instalaciones. Y como a peera abierta no hay sermón largo, aquí corto esta carta y lo siento porque se me queda en el tintero cierto sabroso párrafo «Sobre los expositores franceses que se cuecen de mismo en los edificios que ha pagado España ó sus colonias.»

De usted S. S.

GARCÍ FERNÁNDEZ.

París 22 de Mayo de 1889.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

LOS PRESOS

Siguen en el mismo estado. Higinia risueña y bromista. Varela satisfecho del discurso de su abogado, y Dolores de el del suyo. A ésta le han regalado un duro y un décimo de la Lotería, señalado con el número 8186 para el próximo sorteo del 29 de este mes.

Dice que si llega a caerle el gordo, se casará con su Antón.

EL PÚBLICO

Es menos numeroso, tanto el de la aristocracia como el de la cola. No se da por los sitios ni un perro grande.

LA SESIÓN

Al entrar el público no hay tumulto. El local está un poco más fresco, pero muy oscuro.

A las dos menos cuarto comienza la sesión.

EL SEÑOR COBEÑA

Recuerda que al terminar ayer su discurso se refería al tercer grupo de los cargos que se le hacen a su defendido, a saber: que el Sr. Millán ha intervenido en el sumario.

Si esto fuera un cargo—dice se haría extensivo a todos los auxiliares de la administración de justicia, y a los testigos que han declarado en el sumario.

¿Es que la intervención del Sr. Millán es irregular? No, porque ahí está el auto del 3 de Julio facultándole por el juez instructor para la averiguación del delito.

Defiende aquel auto, que no tenía otro objeto que procurar, por medios lícitos, el descubrimiento del crimen.

Analiza gramaticalmente el sentido que, en aquella providencia tiene la palabra *inducción*, deduciendo que no tiene fuerza el argumento de que la intervención del Sr. Millán en el proceso sea sospechosa, como afirma la acción popular.

Invita a la acción pública para que concrete los fundamentos en que se apoya para acusar a Millán de encubridor del delito, en lugar de hacer la acusación en términos generales.

Recuerda la primera conferencia del Sr. Millán con la Higinia, en la cual se limitó éste por medios persuasivos a obtener de la procesada una confesión verdadera, como en efecto lo consiguió, declarando entonces la Higinia que ella había sido la autora del crimen.

Hace constar que si el Sr. Millán hubiese tenido el propósito de influir sobre Higinia para que declarase en determinado sentido, lo racional y lógico hubiese sido que este propósito lo empleara en su primera conferencia y no en la segunda; es decir, dos días después de la primera, como ha pretendido demostrar, aunque indirectamente, la acción popular.

Deduce de estas consideraciones que los tales cargos no constituyen ni aun indicio de culpabilidad por parte de su defendido.

En un período elocuentísimo recuerda que el Sr. Millán, después de la declaración de Higinia culpando a Varela, aun teniendo confianza como tenía en sus subordinados de la Cárcel Modelo, se apresuró a gestionar por sí mismo si efectivamente pudo salir de la Cárcel el hijo de doña Luciana, solicitando que racionalmente excluya su responsabilidad toda vez que como jefe de aquel establecimiento, podía intentar la ocultación de aquel supuesto hecho.

Dice que no entra en otros detalles, que son como los céteras que se ponen a continuación de ciertos títulos y condecoraciones. (Risas.)

Dirigiéndose a la acción popular, les dice: ¿Por qué no acusáis, y si no acusáis, por qué no pedís la absolución?

¿Por qué no reconocéis y declaráis que a pesar de haber traído esa larga fila de testigos, de los cuales tanto esperaba en favor de sus conclusiones la acción popular, y que luego ninguna luz han traído; por qué no declaráis que lo que procede es la absolución de mi defendido?

Pues mientras no hagáis esto, yo pido que la acusación pública se declare calumniosa.

Si la acción popular—dice—no tenía confianza en la justicia histórica, debió intervenir desde el principio en el sumario, no por medio de las relaciones falsas y de matute de los periódicos, sino entendiéndose directamente con el juez instructor.

Hace la historia del nacimiento de la acción popular como sistema nuevo, ejercitada por esa prensa que se dice órgano y espresión de la opinión; y termina sosteniendo que desde que un particular ó una colectividad se muestran parte en un proceso fiando al tribunal la resolución de la cuestión, no deben hacer uso de medios que no pueden utilizar las demás partes ni ejercer presión en el ánimo de los tribunales preparando el deserción de la sentencia, a la que han consentido en someterse, con el falseamiento de los hechos y de los testimonios.

¿Hay una pregunta que no conviene? Se omite. ¿Hay una declaración que no conviene? Se adultera. Y todo esto sazonado de comentarios, no jurídicos, no científicos, sino acomodados a los fines particulares de esos periódicos que representan y defienden la acción popular.

Así es, que las sesiones del juicio llegaban al público completamente adulteradas, formándose de este modo un juicio equivocado sobre la verdad que iba resultando en el proceso.

Y es—dice—que cuando la razón no se demuestra ante los tribunales de justicia, se procura obtener la aquiescencia de las muchedumbres. (Sensación.)

Las conclusiones provisionales—dice—que son la fórmula del ejercicio de la acción penal, ó se mantienen ó se retiran. No podían los ejercitantes de la acción popular, después de once meses de predicaciones, decir a los lectores de sus periódicos: «Os hemos engañado, nos hemos equivocado y nos retiramos.»

Esto lo hubiéramos hecho nosotros; esto no lo hará nunca un director de periódico. ¿Podían haber desistido de la acción? Esto tenía para ellos un grave inconveniente. Al que desiste de una acción mantenida, se le imponen las costas. Por esto no han desistido de la acción, aun no atreviéndose a acusar ni a defender; a acusar porque no tenían ni siquiera indicios en qué fundarse; a defender, porque esto sería decir al público claramente que se le había engañado.

Habla de la intervención de los hombres en el delito, y dice que de todos los testigos ninguno ha dicho que existieran tales hombres.

El recurso de una nueva información suplementaria—dice—es un recurso hábil; pero no es racional ni legal; porque no basta que tres ó cuatro testigos afirmen de una manera vaga é indeterminada que el día 1.º de Julio pasaron algunos hombres por la calle de Fuencarral ó salieron de la casa del crimen; esto no puede ser motivo de una nueva información, porque en ese caso, todo condenado a última pena, aplazaría indefinidamente su ejecución, llegando por este procedimiento a la impunidad de los criminales.

Aquí han hablado los letrados de la acción popular sin formular conclusiones, y eso legalmente no puede hacerse.

Reconozco que se ha realizado; no me niego a la fuerza de los hechos; pero no ha debido hacerse. Espero el artículo de la ley en que se funde esta irregularidad. Se ha dicho que vigilaban los defectos de forma y que para eso se quedaban ahí, como si pudiera un particular venir a los tribunales a perseguir infracciones de la ley sustantiva.

Derecho tenéis a acusar; pero desde que no acusáis, desde que no pedís conclusiones en el terreno legal, quedáis en el caso de unos particulares que imputan a otro tal ó cual delito, y por tanto aquellos particulares deben quedar bajo la acción de los tribunales ordinarios, a responder de delitos penados en el Código.

Basta que en cualquier momento del juicio se sostenga una imputación falsamente, para que esa acusación fundada en hechos falsos, se declare calumniosa.

Analiza el artículo del Código aplicable al caso.

Mientras esa acusación no se retire—dice—hay que estimar que está hecha, que se funda en imputaciones falsas, que se ha hecho ante los Tribunales, y que por tanto, cae dentro del artículo del Código que pena este delito.

Niega lo afirmado por la acción popular de que Varela y Millán estén en el banquillo de los acusados por voluntad del juez instructor; los acusados—dice—están en el banquillo sólo y exclusivamente por la acción popular, puesto que el ministerio público y la acusación privada nada pidieron contra ellos al abrirse el juicio oral.

Entiende que bastaría que la acusación se hubiera hecho ante el tribunal, para que se declarase calumniosa, reservando a su defendido el derecho de pedir la indemnización correspondiente.

A este propósito cita la fuerte indemnización acordada por los tribunales ingleses contra *The Times* en el proceso Parnell, por el delito de difamación.

Ocupándose del pago de las costas, dice que debe imponérselas a la acción popular, porque ésta, con arreglo al texto legal, ha procedido con temeridad y con mala fé.

Para probar la temeridad, dice que la acción popular fundó sus conclusiones provisionales, no en hechos probados y concretos, sino en las eventualidades que pudieran resultar del juicio oral.

Y en demostración de la mala fé, dice que desde el momento en que después de terminado el período testifical y probatorio, no ha retirado sus conclusiones, era evidente la malicia y la mala fé, esperando que así lo reconociera la Sala, porque no es bastante la absolución de los procesados, sino que es preciso imponerles las costas a sus acusadores, porque si no, sería demostrar que los periódicos que defienden la acción popular no habían procedido de mala fé, y en ese caso—dice—no habría español que no quisiera variar de nacionalidad. (Muy bien.)

Entra a ocuparse de la intervención de hombres en el delito, comenzando por afirmar que no hay un sólo testimonio directo y concreto de esta afirmación.

Que pasen hombres por la calle de Fuencarral, que entren en una casa donde hay dos consultas públicas de médicos, que suban la escalera, que tropiecen con un testigo, que estén inclinados observando la llave del gas, todo esto no es indicio directo y concreto y congruente en el crimen que se persigue.

Declaración de D. Amancio Cabello, que vió dos hombres en el descansillo anterior al cuarto de doña Luciana observando la llave del gas. Vamos a suponer que no eran los gasistas, y que eran los asesinos de doña Luciana. ¿Bajaban? Pues cómo se agudaron a que volviera a verlos D. Amancio? ¿Subían? Pues cómo se detuvieron en el descansillo aquel y no avanzaron escalera arriba hasta el último piso para no ser vistos?

Examina la declaración de la Gregoria Pareja y Angela Santamaría.

Dice que la Gregoria dijo en su declaración que habían entrado dos hombres, mientras que Angela dijo que uno.

Gregoria dijo que el hombre que vió era de bigote claro, rubio, y el hombre que vió Angela, de barba negra, muy cerrada, que sin duda sería la *celebre* barba que se confeccionó en las celdas de la Cárcel y que llevaría aquel hombre en el bolsillo para entrar en casa de doña Luciana. (Risas.)

Se ocupa después de la declaración de Angela Santamaría, y dice que los hombres que ella vió bajar a las once próximamente no podían ser los mismos a quien se refirió el señor Araus, porque éstos, según la declaración de aquel, abrieron la puerta y la cerraron con llave.

Resulta, pues, que por estas declaraciones

no serían dos, sino cinco ó mas los hombres que hubieran intervenido en el crimen.

Pues con estos elementos tan contradictorios é inseguros y tan poco serios, no han debido jamás fundarse unas conclusiones tan graves, como es pedir la pena de muerte y doce años de presidio a Varela y a Millán.

Declaración de Gregoria Pareja. Ha incurrido en contradicciones entre las dos declaraciones que ha prestado. En la primera dijo con acento de sinceridad que vió asomar una mano que le pareció de hombre, y en la segunda ya dijo que había visto la manga y que aquella manga era la de la americana de cuadritos. En la primera dijo que no los había podido ver ni conocer, porque desde un piso cuarto se veía a los hombres como gallina, y en la segunda manifestó que había conocido precisamente al que llevaba sombrero cordobés, y que por la proyección del ala ocultaría el rostro del que lo llevaba.

Contesta a la evocación que hizo el Sr. Pérez de Soto de los hermanos Marinas, recordando que lo del tercero que se confesó culpable, después de ejecutados los hermanos Marinas, es una de tantas fábulas como han circulado con crédito entre las gentes, retando a que se le diga ante qué juez se hizo aquella suprema confesión; y también recuerda que lo que contribuyó a que se ahorcara a aquellos reos fue la hostilidad del público y de la opinión, y que de aquel crimen ha quedado en la imaginación popular poco más ó menos que lo que quedará de este.

Voy a terminar, porque la Sala está cansada; pero no lo haré sin hacer antes una enérgica protesta.

Decía el Sr. Ballesteros que el fallo de la Sala no sólo debía ser justo, sino parecerlo a la opinión. Pues bien, yo digo que esto es atentatorio a la independencia de los tribunales. Pero yo pregunto, ¿quién es esa opinión, es la opinión que representan los periódicos asociados, y que son parte en este juicio, ó es, por el contrario, el mayor número de periódicos, que no está conforme con la acción popular?

¿Que haya de parecer justa a la opinión! Pues qué, la mayor virtud de los magistrados no es la de sobreponerse a las corrientes de la opinión y proceder en sus fallos según las inspiraciones de su recta conciencia, aislándose de todo interés humano, y con el pensamiento puesto en Dios, que es fuente de toda justicia?

En esto consiste esta virtud y ese valor cívico que adorna a nuestra modesta y honrada magistratura, muy superior a los alardes del valor físico, y que no tiene para el magistrado el estímulo de la recompensa ó del aplauso, ni siquiera la esperanza de que a su muerte se consagren a su memoria aquellas palabras que los espartanos consagraron a los héroes de las Termópilas: «Cumplieron con su deber.»

Al terminar su maravilloso discurso el señor Cobeña, el público, no pudiendo reprimir su entusiasmo, prorrumpió en vítores y aplausos que inútilmente trató de sofocar la presidencia con sus campanillazos, y los alguaciles y la Guardia civil con sus enérgicas voces de silencio.

Al suspenderse el juicio por media hora, el Sr. Cobeña es rodeado de gran número de letrados, periodistas y muchas personas del público que le felicitan y abrazan con entusiasmo.

HABLA EL SEÑOR BOTELLA

D. Cristóbal Botella; joven é ilustrado jurista, consultor, que ha demostrado sus relevantes dotes de cultura y talento muchas veces, ya en actos académicos y forenses, es el defensor que le ha cabido en suerte a María Avila.

El Sr. Botella es un orador elocuente por el tono y armonía de la frase, y por la claridad de sus conceptos.

Su palabra, si no es abundante, es fácil, propia, correcta y elegante. Dice con pasión, y consigue sostener el interés del público durante todo su discurso.

Algo dado es el Sr. Botella a la amplificación; pero esto, lejos de perjudicar a su oratoria, le sirve para dar sonoridad al período, y resulta del mejor efecto.

Comienza presentando en un período elocuente, a la consideración de la Sala, las angustias de su defendida, viéndose incomunicada durante veinte días, y en prisión provisional varios meses, para que luego haya venido al juicio, sin que nadie pida nada contra ella.

Pasa someramente sobre algunas resultancias del proceso y algunas opiniones de los letrados, encerrándolas todas en un período sintético, que acaba manifestando que no se atreve a decir si ha habido ó no hombres; pero que pide a Dios que a los pies de esos fantasmas de hombres de que hablaba el fiscal, no caigan los prestigios de la justicia.

Recuerda a este propósito la leyenda de la batalla de Júpiter, relatada por el gran historiador del pueblo romano. En vísperas de esta contienda—dice—surgió ante el ánimo del asesino de Julio César un espectro. «Soy—le dijo—el genio de la victoria.» Llegó ese momento, y cuando las legiones de Octavio avanzaban en desordenado y confuso tropel a conquistar la colina que defendían los ejércitos de Bruto y Casio, apareció el espectro y decidió la suerte de la batalla. A los pies de aquel fantasma murieron las libertades romanas. ¿Quiere el cielo que no queden en tierra, destrozados y maltrechos, a las plantas de esos que llama fantasmas el ministerio fiscal, todos los prestigios de la justicia española!

Defiende a Dolores Avila, hermana de su defendida, de los cargos que se le hacen en el proceso.

Sostiene que no hay elementos bastantes para condenarla, porque no puede creerse en la última declaración de Higinia, por más que le sea desfavorable, pues otras tiene prestadas Higinia en que se colocaba en situación tan grave como en esta y las ha rectificado luego.

Recuerda que siempre ha acusado Higinia a hombres, menos en su última declaración.

Expone con detenimiento y claro razonar un

concepto de la prueba indiciaria para deducir, de acuerdo con las opiniones de Miermsier y otros tratadistas, para que los indicios hagan prueba, han de concurrir, no solo los antecedentes y los consiguientes, sino también los concomitantes a la comisión del delito, que esta no han concurrido en la acción de Dolores.

Cifándose al objeto de su informe y a la defensa de María Avila, endereza todos sus períodos, muy elocuentes y muy sentidos; a lamentar que siendo inocente ha tenido que sentarse en el banquillo, atribuyendo al Sr. Millán el haberla traído al proceso.

Fue acaso víctima mi defendida—dice—de la preocupación del Sr. Millán, que trastornado por el temor de que saliera de la cárcel quien en la cárcel debía estar, llevaba a ella a los que tenían derecho a vivir en libertad.

En comprobación del proceder injusto con que fué tratada su defendida, recuerda que las dos acusaciones que había pedido que fueran al juicio, no la acusaron en ninguno de sus escritos de conclusiones.

Mi defendida—dice—tiene en ese banquillo una importante representación. Está representando a todos los inocentes que han sufrido en este proceso las injustas arbitrariedades del juez. Representando a Avelino Gallego, a quien se le llevó a la cárcel y se le incomunicó porque había soñado con el otro procesado; a Manuela Arriero, que siendo inocente, la trajeron atada codo con codo desde Talavera, y a Fernando Blanco; que sino hubiera probado la coartada, ocuparía hoy el sitio tristísimo en que está Dolores Avila.

Deplora que la mala suerte de María Avila haya llegado hasta el mismo juicio oral. A este fin dice:

—Aquí, donde se han prodigado las peticiones de procesamiento por falso testimonio, nadie se ha acordado de pedir el de dos testigos notoriamente falsos, los dos únicos que han querido alejar alguna duda, alguna sombra sobre la evidente inocencia de María Avila. Son estos, Eduardo Varcácel e Inés Casquero, la famosa protagonista del sainete titulado *Los oídos mágicos del penal de Alcalá*. (Bien, bien y risas.)

Señala después las ventajas de este juicio, que debe influir en el progreso jurídico de España.

En primer término—dice—se han puesto de manifiesto las excelencias de la publicidad y de la forma oral del procedimiento. Los errores y las sombras vienen de la parte escrita y secreta del sumario.

Después se ha resuelto una cuestión legal importante. La presencia, en esos bancos de la acción popular está poniéndolo de relieve. La ley de Enjuiciamiento criminal, en su preámbulo, manifiesta claramente la idea de esa acción; pero el articulado es incompleto y obscuro. Por eso hasta ahora creyeron los tribunales que sólo servía para incoar los procesos, pero que no tenía sustancia propia dentro del procedimiento.

A este fin recuerda antecedentes gloriosos de nuestro derecho, fundadas en las leyes de Partida.

Dice que la justicia, por sus funciones sociales, tiene prestigio bastante para ser combatida, sin peligros, por las más agitadas pasiones. (Bien, bravo.)

En un sentido y elocuente período, concluye pidiendo a la Sala que además de inspirarse en la justicia para con los que están sentados en el banco de los acusados, se inspire también en la clemencia para los culpables.

El orador es vivamente felicitado por los abogados que se encuentran en la Sala.

Se suspende el juicio hasta hoy.

ECOS DEL EXTRANJERO

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

HAY ARREGLO

BERLIN 23.—En casi todos los puntos donde se habían declarado las huelgas en Westfalia se ha reanudado el trabajo.

EL REY HUMBERTO EN BERLIN

BERLIN 23.—Ayer se ha celebrado una revista de las tropas de la guarnición en honor del rey Humberto de Italia. La emperatriz ha asistido a la fiesta militar a caballo.

Los reyes han sido muy aclamados por la multitud.

DESCONTENTOS

SAN PETERSBURGO 23.—Parece que existe descontento muy vivo en Bosnia y Herzegovina en contra de la dominación austriaca.

Así lo comunican varios corresponsales a la prensa extranjera, añadiendo que es de temer un levantamiento general en la primera ocasión propicia que pueda presentarse.

EN ITALIA

ROMA 23.—Continúa en la Alta Italia la agitación agraria. En Turbigo se han realizado actos de verdadero salvajismo. Se han enviado a dicho punto refuerzos militares.

SOBRE SAMOA

BERLIN 23.—La sesión de ayer de la conferencia de Samoa ha dejado resueltos todos los puntos litigiosos, habiendo llegado a un acuerdo perfecto.

La próxima sesión, cuya fecha no se ha fijado todavía, será la última, y en ella se firmará el protocolo que ha de canjearse una vez firmado.

El Sr. Phelps, cuya actitud conciliadora ha contribuido mucho a facilitar las negociaciones, será casi seguramente nombrado embajador en Berlín.

BANQUETE

BERLIN 23.—En el banquete oficial de ayer noche el emperador de Alemania y el rey de Italia brindaron mutuamente por su salud y por la de sus valientes ejércitos, y por la prosperidad de Alemania e Italia, afirmando la alianza de ambos países como prenda de la paz europea. No hubo más incidentes.

CONDENA

PARIS 23.—Los tribunales han condenado a tres meses de cárcel al anarquista Odín por excitaciones revolucionarias durante las reuniones del Congreso obrero de Troyes.

OTRO BANQUETE

BERLIN 23.—Ayer se celebró en el palacio imperial un gran banquete de familia con asistencia del rey Humberto y su hijo.

Los soberanos de Alemania e Italia brindaron por la salud de las familias real e imperial y por la felicidad de sus pueblos.

DESCARRILAMIENTO

FRANCFORT 23.—El tren especial que conducía a la emperatriz de Austria, descarriló ayer tarde en la línea de empalme.

Afortunadamente la emperatriz no sufrió más que un gran susto, saliendo sana y salva de este accidente.

Uno de los criados de la emperatriz resultó herido en una mano.

Después de una hora que se tardó en encarrilar tres vagones que se salieron de la vía, el tren continuó su marcha, llegando sin otra novedad a Viena.

La emperatriz, efecto del susto recibido, tuvo que retirarse a sus habitaciones.

LO DE SAMOA

BERLIN 24.—Han terminado las sesiones de la conferencia que ha tratado sobre los asuntos de Samoa.

En el acta de conclusiones consta que todos los acuerdos han sido tomados por unanimidad.

ENTREVISTA

BELGRADO 24.—Según se afirma, se ha fijado para fines de Agosto próximo la entrevista en Hungría del rey de Serbia con su madre la reina Natalia.

OTRA HUELGA

VIENA 24.—Los obreros de las minas de Schallzar se han declarado en huelga.

El gobernador del distrito ha marchado para procurar un arreglo entre obreros y patronos.

CÁMARAS FRANCESAS

PARIS 24.—La Cámara de diputados ha aprobado por 328 votos contra 207 la proposición del Sr. Delisse disponiendo que la comprobación o revisión de las carnes frescas deberá hacerse desde luego en la frontera, y no en las oficinas de las aduanas.

HUNDIMIENTO

LONDRES 24.—Ha ocurrido un hundimiento en un yacimiento hullero en Arer Carnaid, país de Gales.

Cincuenta y nueve mineros han sido sepultados, y se considera difícilísima su salvación.

ASESINATO

CHICAGO 24.—En una caverna ha sido encontrado el cuerpo del doctor Crouin, nacionalista irlandés, que había desaparecido recientemente.

El cadáver estaba desnudo, viéndose en él heridas que demuestran plenamente haber sido víctima de un asesinato.

HUMBERTO

BERLIN 24.—La gran revista de hoy en honor del rey Humberto de Italia ha sido un acto brillantísimo.

CREACIÓN DE UN PARQUE

SAN PETERSBURGO 24.—Va a crearse en el Imperio un vasto parque militar y comercial en Windau, Courlandia, cuya rada no está cerrada nunca por los hielos.

El cuartel general de la flota, que se halla hoy en Cronstadt, se trasladaría en este caso a Windau.

EL CZAR DE RUSIA

SAN PETERSBURGO 24.—El czar hace una vida muy retirada, y apenas sale de su palacio de Gatchina, a causa de los complotes de los nihilistas.

El príncipe de Montenegro y su hijo han sido recibidos en Gatchina por el czar y la zarina.

La entrevista ha sido cordialísima.

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 24 DE MAYO DE 1889

A las tres en punto abrióse la sesión de hoy. La Cámara presenta el aspecto de todos los días.

En el banco azul se encuentra el señor ministro de Marina.

Leída y aprobada el acta de la anterior, se pasa a la

ORDEN DEL DÍA

Queda aprobado definitivamente el proyecto de ley que determina la manera de cubrir las vacantes de jefes y oficiales del ejército de Ultramar.

En este momento llegó el señor presidente del Consejo (de gran uniforme), acompañado de los ministros de Estado, Gracia y Justicia, Gobernación y Guerra.

La Cámara presenta gran animación. Acto seguido, el Sr. Sagasta da lectura al decreto suspendiendo las sesiones de Cortes en la presente legislatura.

Al terminar, se dan nutridos «vivas» a S. M. el Rey y a su augusta madre, iniciados en los bancos de la mayoría por el Sr. Fuenmayor, y por parte de los conservadores los inicia con gran vigor el Sr. Elduayen.

El Sr. Maluquer da un pronunciado «viva» a la libertad.

Acto continuo se levanta la sesión. Eran las tres y veinte.

ECOS DE TODAS PARTES

Los prohombres de los partidos comparaban la actitud digna y prudente que siguieron el

gobierno y la mayoría en 1886 con D. Antonio Ríos Rosas, en momentos bien difíciles, y que contrasta con la poca culta y débil que se presentó en la tarde de ayer.

Se anuncia la publicación de un manifiesto dirigido al país por los jefes de la conjuración política, explicando las causas de la conducta que han observado éstos con motivo del debate económico suscitado en el Congreso.

Considerase inevitable el debate político en cuanto se reanuden las sesiones de Cortes.

Si se reanudan, añadimos nosotros, que nada puede extrañarse del Sr. Sagasta.

Ayer se ha constituido por importantes personas residentes en Madrid y un sindicato de las conocidas casas de bancas de Berlín, el *Banco Hispano Alemán*, sociedad española, cuyo objeto es fomentar las relaciones comerciales y financieras entre España y el imperio alemán.

El capital es de diez millones de pesetas. Forman el primer consejo de administración los señores siguientes:

Duque de Veragua, presidente. Excmo. Sr. D. Cayetano Sánchez Bustillo, senador del reino, ex-gobernador del Banco Hipotecario de España.

Excmo. Sr. D. José de Carvajal, diputado a Cortes, ex-ministro de Estado y de Hacienda.

Excmo. Sr. D. Joaquín de la Gándara, marqués de Baroja.

Mr. H. Wallich, director del Deutsche Bank.

Mr. Eugen Landau, cónsul general de España en Berlín.

Mr. Arthur Gwinner, ex cónsul de Alemania en esta corte, banquero en Berlín.

Mr. Louis Colin, cónsul de España en Stuttgart, director del Banco de Unión de la misma ciudad.

En una casa de la calle de Luzón, que se hallaba desahogada, se robaron anteayer puertas de lujo y cristales deslustrados.

El autor, José Carballo, ha sido puesto hoy a disposición de los tribunales.

El miércoles falleció en Osuna el doctor don Antonio María García Blanco, catedrático jubilado de lengua y literatura hebreas de la Universidad Central decano que fué de la facultad de Filosofía y Letras, y uno de los mejores humanistas de España.

El tren que se dirigía anteayer de Utiel a Valencia, se vió envuelto en horrorosa tormenta al llegar al sitio denominado Rebollar. Detenido el tren, uno de los vagones de mercancías quedó destruido por una chispa eléctrica, produciendo el accidente un gran pánico entre los viajeros.

Continuó el tren su marcha, y al llegar a Ceste, la máquina arrolló a un vecino de dicho pueblo, dejándole muerto instantáneamente.

Telegrafía el gobernador de Guadalajara que el tren de mercancías número 203 ha arrollado ayer y herido gravemente en el kilómetro 112 a un vecino de Bujalaro, llamado Mariano Sanz, que se hallaba durmiendo en la vía.

El juzgado entiende en el asunto.

En la sesión celebrada ayer tarde en la Diputación provincial, se han ocupado los representantes de la provincia en las obras del hospital provincial.

El Sr. Briones volvió a tratar la cuestión que anteayer inició, referente al pan que se da en los establecimientos de Beneficencia provincial, y le ha contestado el Sr. Font, manifestando su conformidad con lo expuesto por el Sr. Briones.

Quedaron sobre la mesa varios expedientes que había puestos a la orden del día, y se levantó la sesión.

La conferencia anunciada para anoche en el Ateneo a cargo del señor conde de Toreno, se suspendió.

En el tren mixto de Valencia han salido ayer mañana para Aranjuez SS. AA. los infantes doña Eulalia y D. Antonio y la marquesa de la Laguna.

Un joven estudiante, llamado T. M., que vivía en la calle del Duque de Alba, núm. 3, segundo, ha puesto fin a su existencia con una disolución de fósforos, ayer.

A este joven parece que se le venían notando síntomas de enajenación mental.

De los andamios de una casa en construcción en la calle de Ayala, cayeron ayer mañana, a las ocho, dos operarios llamados Tomás Nariño y Cayetano Sáenz, produciéndose heridas tan graves que con pocas esperanzas de vida fueron trasladados a la Casa de Socorro próxima.

A las seis y media de la tarde de anteayer cayó una chispa eléctrica en el piso segundo interior de la casa núm. 7 de la calle de Buena-ventura, causando el desplome de un tabique.

Por hurto de 8 pesetas en un comercio de la calle de Santa Isabel, fué detenido anteayer el descuidado *el Molinero*.

En la calle de Atocha, esquina a la de San Pedro, falleció repentinamente de un ataque seroso un sujeto llamado Joaquín Arias Cigando.

EL PRIMER CONCIERTO DEL RETIRO

El martes, 28 del corriente, se verificará la primera de las fiestas de beneficencia que las

principales damas de la Corte acostumbraban en la presente época del año en aquel delicioso sitio.

La de que tratamos está patrocinada por la marquesa de Comillas, la condesa de Bernar y otras distinguidas señoras, y sus productos se destinan a aumentar los fondos destinados a una obra piadosa y cristiana, la instrucción de los niños en nuestras misiones de África.

Toda la *high-life* cortesana se ha dado cita en el Jardín, y la reunión promete ser brillante.

Según participa el jefe de la estación de Cadiz, al entrar la máquina núm. 1 en el nivel de la carretera de Puntales, se arrojó un militar a la vía quedando muerto en el acto.

Gaceta de hoy.

PRESIDENCIA.—Real decreto suspendiendo las sesiones de las Cortes.

—Otro decidendo a favor de la autoridad judicial una competencia suscitada entre el Gobernador de Valencia y el juez de primera Instancia de la misma.

—Real orden dictando disposiciones para que el bacalao de Islandia y la *Torres* adeuden a su importación por la segunda partida del arancel.

—Otra, habilitando la salina de la Isleta (Cádiz), para introducir el material necesario a su construcción.

EL HIERRO BRAVAIS es uno de los ferruginosos más energéticos, puesto que algunas gotas cada día bastan para devolver la salud en muy poco tiempo.

EL HIERRO BRAVAIS no produce ni calambres, ni fatiga de estómago, ni diarreas, ni abstracción.

EL HIERRO BRAVAIS no tiene ningún sabor, ni olor, ni lo comunica al vino ni a ninguno de los líquidos con que se debe tomar.

EL HIERRO BRAVAIS es el menos caro de los ferruginosos, puesto que un frasco contiene de 5 pesetas dura de un mes a seis semanas; resulta pues el tratamiento de 15 centimos diarios.

EL HIERRO BRAVAIS no ennegrece jamás la dentadura.

M. BRAVAIS no garantiza la eficacia del hierro si que es inventor, sino cuando las etiquetas del frasco llevan su Firma impresa en rojo.

Depósitos en todas las principales Farmacias.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 24 DE MAYO

FONDOS PÚBLICOS	ULTIMO precio.	MOVIMIENTO	
		Alza	Baja
Deuda al 4 por 100 int.....	76,80	»	»
Idem id. pequeños.....	76,95	»	»
Idem id. fin corriente.....	76,50	»	»
Idem id. fin próximo.....	76,85	»	»
Idem al 4 por 100 exterior..	78,80	»	»
Idem id. pequeños.....	78,10	»	»
Idem id. amortizable.....	90,40	»	»
Idem id. pequeños.....	00,00	»	»
Billetes de Cuba 1886.....	105,80	»	»
Idem id. 1886.....	00,00	»	»
Obligaciones municipales..	00,00	»	»
Idem Banco Hipotecario....	0,00	»	»
Cédulas hipot. al 5 por 100.	000,00	»	»
Idem id al 4 por 100.....	00,00	»	»
Acciones Banco de España..	416 50	»	»
Compañía de Tabacos.....	000,00	»	»
CAMBIOS.			
Londres a 90 días vista L..	0,00	»	»
París a 8 días vista.....	0,00	»	»
Berlin a 8 días vista.....	0,00	»	»

Bolsín de anoche.

MADRID.—Contado, 00'00.—Fin de mes, 76'80

—Próximo, 77'05.—Exterior 78'85.

BARCELONA.—Interior, 76'77.

PARÍS.—76'60.

LONDRES.—76'15

Almanaque.

SANTO DE HOY.—San Gregorio

Espectáculos para hoy

LARA.—9.ª serie.—T. 1.º par.—A las ocho y tres cuartos.—(Beneficio).—El señor gobernador.—Segundo acto.—Tres eran tres.—Segundo acto.

APOLLO.—A las ocho y tres cuartos.—Nina. Al otro mundo.—El día del juicio.—Plato del día.

FELIPE.—A las ocho y tres cuartos.—Inauguración.—Despacho parroquial.—¿Cómo está la sociedad?—El gorro frigio.—Al agua, patos.—PRINCEPE ALE NSO.—A las ocho y tres cuartos.—Los emigrantes.—De Getafe al Paraíso.—Segundo acto.—Los zangolotinos.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—A las ocho y media.—Grande función, por los principales artistas de la compañía, en la que tomarán también parte los célebres Colibris.

PRICE.—A las ocho y tres cuartos.—Grande y variado espectáculo de ejercicios ecuestres, gimnásticos, acrobáticos y cómicos.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de **La Margarita** con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquella.

En competencia **La Margarita** con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición Internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por Mr. Hardy, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOECHES** es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, **Jardines, 15, bajo, derecha**, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas.

BODEGA DE CHINCHON

DEL COSECHERO Y PROPIETARIO

VALENTÍN GALÁN

SEIS PREMIOS en cuatro Exposiciones, por sus vinos de mesa y aguardientes.
MEDALLA DE PLATA en la Exposición de Barcelona, por el anisado de Chinchón, marca **PI Y MARGALL**: 16 litros, 50 pesetas; botella, 3 pesetas.

Vino de mesa de 8 á 11 pesetas los 16 litros; blanco, ídem íd.

Blanco del 79, mejor que Jerez, 20 pesetas los 16 litros; botella, una peseta sin casco.

Moscato, de 12 á 15 pesetas los 16 litros; botella, 0,75 y una peseta sin casco.

VINOS GENEROSOS DE TODAS CLASES

PARA LAS TIENDAS DE ULTRAMARINOS PRECIOS CONVENCIONALES

Se vende un aparato para destilar alcohol y anisar, sistema moderno, ofrece muchas ventajas y otro aparato completo de refrescos ingleses.

4-ISABEL LA CATOLICA-4

LA BOCA SANA, HERMOSA Y FUERTE
tendrá siempre el que use la

MENTHOLINA DENTIFRICA
del Dr. ANDREU, de Barcelona
Preparada á base de Quina Calisaya y Menthol del Japón

Con este excelente Elixir se consigue siempre: 1.º Calmar el dolor de muelas.—2.º Curar la fetidez del aliento.—3.º Emblanquecer la dentadura.—4.º Quitar el sarro.—5.º Curar á tiempo el escorbuto.—6.º Aromatizar y poner fresca la boca; y 7.º Fortalecer los dientes y muelas dando vigor á las encías, que las hace fuertes é insensibles á las bebidas frías y calientes.

El olor y sabor de la MENTHOLINA, son tan exquisitos y agradables, que á la par que gran remedio es artículo de recreo y de higiene, pues deja la boca limpia, fresca y perfumada por mucho tiempo.

Quien la use una sola vez, no podrá ya probar ningún otro dentífico.

Frasco 6 rs. 1d. de doble cabida, y cepillo dentario con caja, 10 rs.

LA MENTHOLINA en polvo aumenta la belleza y blancura de los dientes, sobre todo si se usa con el Elixir. Caja 5 rs.

Pídase en las buenas farmacias de España y América.

Véase el Librito-Prospecto que se da gratis

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO

J. BELMAR

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO

GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica **Agua vegetal del Arroyo**, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

VINOS FINOS

LEGÍTIMOS DE VALDEPEÑAS EN TODA SU PUREZA
de las acreditadas bodegas del cosechero y propietario

SEBASTIAN BERMEJO Y FRAILE

Tintos.

Superiores para familias, arroba de 16 litros, 8 pesetas, botella sin casco, 0,40; ídem núm. 1, 9 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,45; ídem núm. 2, 10 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,50; ídem núm. 3, arroba de 16 litros 11 pesetas, botella sin casco, 0,60.

ESPECIALIDAD PARA ENFERMOS

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 pesetas, botella sin casco, una peseta; del ídem 1877, arroba de 16 litros, 30 pesetas, botella sin casco, 1,50.

Blancos.

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 pesetas; botella sin casco, 0,45; ídem, arroba de 16 litros, 10 pesetas; botella sin casco, 0,50.

IMPORTANTE. Se sirven pedidos desde las bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante, por la intermisión de este depósito, pero á la consignación directa del peticionario, para su garantía.

SUCURSAL.—Cantina Valdepeñera, Montero, 10.—TELÉFONO 989.

5 Y 17, CORREDERA BAJA DE SAN PABLO, 15 Y 17

ROBIRATAL

Grabador

y fabricante de sellos de caucho
Pecelados, 23, Madrid.

VENTA Y COMPRA

de fincas y censos en Madrid, colocación de capitales sobre hipotecas y préstamos sobre estas.

Pelayo, 65, pral. derecha.

D.ª GONÍ Especialista en las vias arteriales y su afección. Montero.

VICENTE RODRIGUEZ HERMANO

Almacenistas de huevos y jamones. No hay quien vende más barato. Se sirve á provincias. Plaza de Santo Domingo, 6. Teléfono 1198.



MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

LA PREVISION

Sociedad de seguros sobre la vida á prima fija domiciliada en Barcelona

Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

Capital social: CINCO MILLONES de pesetas.

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida á prima fija el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que ama.

Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.

Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. Don Alfonso XII (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500.000 pesetas, satisfecho puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.

Delegación é Inspección en Madrid: Alcalá, 68, pral.

LA MINERVA

Litografía, almacén de papel y objetos de escritorio de Manuel Palomeque.

Un co-introducción de la legítima corolla inglesa. Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fabricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esquelas de funeral, partes de casamiento. Tarjetas en litografía é impresiones de todas clases. ÚTILES DE ESCRITORIO. Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartas. Estatuas de cartón, piedra y talladas en madera de todos tamaños y condiciones.

Arenal, 17

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA EN BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor *Afonso XIII* para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor *Vizcaya* para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor *Ciudad de Santandepara* Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLÓN.—El 25, de Vigo, vapor *España* para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS.—El 3, de Barcelona, vapor *Isla de Panay*, para Port-Said, Aden, Colombo, Singapur y Manila.

SERVICIOS DE ÁFRICA.—COSTA NORTE.—El 16 y 30, de Cádiz, vapor *Mogador*, para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12 y 25 retorno por las mismas escalas.

COSTA NOROCCIDENTE.—El 28, de Cádiz, vapor *Elcano*, para Laredo, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

SERVICIO DE TÁNGER.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor *Tánger*.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirán y examinarán á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes: Barcelona, La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. Cádiz, Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.ª—Coruña, D. E. Da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª—Málaga, D. L.ª Duarte.

Especialidad en pelucas y peinados.

PEÑA

Peluquero y perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Filadelfia, París y Madrid con la medalla de primera clase y socio de mérito del Fomento de las Artes, ofrece á usted su acreditado establecimiento, situado en el centro de la corte. Abada, 24, tienda.

Se hacen pelucas de todas clases de nueva invención; para señoras y caballeros, á precios sumamente económicos, como igualmente añadidos, trenzas y rizos. En dicho establecimiento se encuentra toda clase de novedades en peinados de señora, como la de tantos pertenecientes al ramo de peluquería y perfumería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se recibe toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años que lleva establecido.

PEÑA.—ABADA, 24, TIENDA

LA TORRE DE NESLE

novela histórica del tiempo de la reina Margarita de Borgoña, por G. Le Faure y Pedro Delcourt; ilustraciones de Jose Roy, versión española por D. Ildefonso Bermejo.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que acabamos de recibir el cuaderno séptimo de esta siempre interesante novela, la que recomendamos muy particularmente.

Precio de cada entrega, francos de portes en toda España 10 céntimos de pesetas.

Precio de cada cuaderno de diez entregas, franco de portes en toda España, 1 peseta.

Se halla de venta en la Librería editorial de D. C. Bailly-Baillie, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías y centros de suscripción de España y Ultramar.